

40

Revista Portuguesa de História

Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra
Instituto de História Económica e Social
Coimbra 08/09

Religiones y Ciencias: una relación ambivalente en la encrucijada de los debates bioéticos

JUAN MASIÁ CLAVEL
Universidad Sto. Tomás (Osaka)

Han pasado ya cuatro décadas desde que el Gustavus Adolphus College (Minnesota) organizó, con la participación de investigadores galardonados con el Premio Nobel, una serie de conferencias sobre las implicaciones de la ciencia en la sociedad actual (la primera, celebrada en enero de 1965). En aquellos debates, germen de lo que sería el movimiento bioético de los años setenta, teólogos y filósofos compartían con biólogos, médicos o sociólogos la preocupación por las cuestiones éticas. En el encuentro de 1967, dentro de la citada serie, el teólogo protestante James Gustafson presentó una ponencia sobre “La mente humana y el humanismo cristiano”, en la que dialogaba con las aportaciones de la neurobiología y bioquímica al conocimiento de la actividad psíquica. Proponía este teólogo la cooperación de la comunidad científica y la religiosa para confrontar juntas los retos éticos de los nuevos avances científicos y tecnológicos.¹ Esta cooperación se llevó a cabo en los primeros años del movimiento bioético, con la participación frecuente de la teología en

¹ Albert R. Jonsen, *The Birth of Bioethics*, Oxford University Press, New Yor, 1998, p. 17.

debates interdisciplinarios.² Posteriormente, se acentuó cada vez más el carácter secular de la bioética, a la vez que se promovía, por parte de algunas corrientes teológicas, una bioética demasiado condicionada por ideologías religiosas.³ Actualmente, tras considerar la ambivalencia de la relación entre las perspectivas científicas y las religiosas a lo largo de estas cuatro décadas, se está planteando la revisión de esta colaboración interdisciplinaria.⁴ En ese marco se encuadran las reflexiones siguientes.

En la encrucijada de los debates bioéticos, las religiones se encuentran frecuentemente perplejas ante la complejidad de unos problemas que afectan a preocupaciones tan propias de ellas como la vida, muerte, salud o enfermedad de las personas, pero que desbordan la capacidad del mundo religioso para enfrentarse con los retos provenientes del mundo científico y tecnológico. Se producen como consecuencia fenómenos de atasco, como en el tráfico; tan peligroso es pararse en mitad de una rotonda o encrucijada, como acelerar sin medir las consecuencias de no tener libre el paso. En la actualidad se detecta por parte de las religiones un interés por los temas bioéticos, que no va siempre acompañado por el rigor metodológico requerido, sino condicionado por intereses internos de cada confesionalidad. Ante algunas declaraciones de instancias religiosas, uno se pregunta si lo que les preocupa es la defensa de la vida o la protección de la ortodoxia. El desconcierto que producen tales tomas de posición provoca en el mundo de la bioética la reacción pendular de ponerse en guardia frente a las intervenciones de cualquier religión.⁵

No fue así en los comienzos de la bioética. Por citar solamente un par de ejemplos, teólogos de la altura de J. Gustafson, en la teología protestante, y R. McCormick, en la teología católica, daban muestras, en las décadas de los 60 y los 70 del siglo pasado, de una capacidad notable para asumir los retos de la bioética a las religiones, a la vez que planteaban también los correspondientes retos a la bioética desde perspectivas religiosas, propuestas

² Un ejemplo típico es la aportación del prof. Francesc Abel, doblemente titulado en obstetricia y teología moral, fundador del Instituto Borja de Bioética (Barcelona). Véase: Francesc Abel i Fabre, *Bioética: orígenes, presente y futuro*, Fundación MAPFRE Medicina, Madrid, 2001.

³ D. Callahan, Religion and the secularization of Bioethics, *Hastings Center Report*, julio-agosto, 1990, Supplement, pp. 1-4.

⁴ Una muestra de ello se puede ver en David E. Guinn, ed., *Bioethics and Religion*, Oxford University Press, New York, 2006.

⁵ Semejantes reacciones han provocado algunas declaraciones de la Academia Vaticana de la Vida, criticables desde el doble punto de vista científico y ético. cf. J. Masiá, "Éticas teológicas y problemas genéticos. Asimetría de criterios y conclusiones", en J. Masiá, ed., *Pruebas genéticas. Genética, Derecho y Ética*, Col. Dilemas éticos de la medicina actual, vol. 18, Univ. P. Comillas-Ed. Desclée, Bilbao, 2004, pp. 141-168.